

# EL PRESIDENTE ECHEVERRÍA EN LATINOAMÉRICA

CARLOS ARRIOLA

EL VIAJE emprendido por el presidente Luis Echeverría en julio de 1974 a varios países latinoamericanos se vio precedido por una serie de iniciativas de la cancillería mexicana que dieron pie a que ciertos observadores pensarán en un cambio de la posición "tercermundista" de la política exterior de México, o bien en la existencia de "dos políticas exteriores".<sup>1</sup>

Sin embargo, las tesis sostenidas en el curso del viaje por el presidente Echeverría y las proposiciones formuladas a los gobiernos de los países visitados parecen confirmar el carácter "tercermundista" de la actual política exterior, así como la inclinación mexicana en favor de una integración regional y subregional con los países latinoamericanos que les permita acceder a una "autonomía compartida" en el ámbito internacional. La alternativa a esta opción la constituiría el modelo brasileño que se ha inclinado por un desarrollo "separado", de acuerdo a lo definido por el ex-ministro de planeación Roberto Campos en términos de "nacionalismo en los fines, internacionalismo en los medios y supraorganismo de mercados".

## DOS MODELOS DE DESARROLLO

Uno de los aspectos más interesantes del viaje del presidente Echeverría fue la reunión del comité empresarial Brasil-México celebrada en São Paulo, el 22 de julio de 1974, en presencia del presidente mexicano, en la que la confrontación entre estos dos modelos fue muy clara. Por la parte brasileña, fue el director del Instituto de Economía de la Fundación Getulio Vargas, Julián M. Chacel, quien trazó a grandes rasgos las principales características del proceso seguido por su país de 1964 a 1973. La po-

<sup>1</sup> Ver los artículos de Gastón García Cantú y Samuel I. del Villar en *Excelsior*, México, los días 15-VI-74 y 5-II-74, respectivamente. Los motivos que dieron base a estas reflexiones fueron principalmente el viaje del Secretario de Relaciones Exteriores a Chile, así como diversas declaraciones del mismo con respecto a las relaciones con los Estados Unidos.

sición mexicana fue expuesta por el Secretario de Industria y Comercio José Campillo Sainz.<sup>2</sup>

Los aspectos más destacados del modelo brasileño, según lo expresado por el Dr. Chacel, son los siguientes: *a*) “profunda integración entre gobierno, tecnocracia y empresariado”, *b*) “Apertura” al exterior mediante promoción de exportaciones, en las que se busca “una nueva palanca para la promoción del desarrollo interno”, y mediante “un claro llamamiento a la participación del capital extranjero, para permitir que se instale un capitalismo de grandes unidades de producción que representen verdaderamente economías de escala”, *c*) concentración geográfica y personal del ingreso (la concentración, constituye “una anomalía del modelo”), *d*) utilización de procesos indirectos de redistribución. Como ejemplos se citaron dos: la campaña masiva de alfabetización de adultos y el programa de “integración social”, según el cual “determinada proporción del producto nacional es reorientada compulsoriamente para la formación del ahorro destinado a los trabajadores que tienen coparticipación de los beneficios de las empresas”.

Por otra parte, el director del Instituto Brasileño de Economía señaló que ante la nueva coyuntura mundial que frena el desarrollo económico de los países importadores de petróleo (la cuenta de petróleo pasó de mil a tres mil millones de dólares) el Brasil piensa enfrentar la coyuntura con las siguientes medidas: *a*) “recurrir al capital extranjero para garantizar todos los ingresos en divisas necesarios a la compra de bienes de equipo que permitan continuar en un nivel de alta actividad económica y con alto nivel de ocupación económica”; *b*) “internacionalizar la economía a través del desarrollo agrícola”; *c*) programa de sustitución de importaciones, especialmente en aquellos insumos que corresponden “a renglones muy pesados del lado de la importación en la balanza de pagos”, y con líneas especiales de crédito para bienes de capital. Esta política, reconoció el expositor, tendrá un efecto inducido sobre las compras en el exterior, pero “nuevas importaciones tendrán que ser financiadas en una forma u otra, habrá un cambio de estructura en las importaciones, pero quizás el nivel absoluto de las importaciones permanecerá en las mismas cifras de hoy en día”.

Ante la coyuntura internacional y especialmente frente a la crisis del petróleo, concluyó el Dr. Chacel, Brasil tiene que repensar la idea de integración económica de América Latina aunque “lo ideal sería el libre

<sup>2</sup> Los textos de las exposiciones hechas en São Paulo están tomadas de la versión proporcionada por *El Día*, México, 23-VII-74. Por razones de espacio se suprimieron los datos concernientes a las tasas de crecimiento de ambos países.

movimiento de capitales, de mercancías y de agentes para que se pudieran maximizar a nivel mundial todas las potencialidades del globo terrestre". Sin embargo:

En el caso de Brasil, creo que está muy claro que tendrá que asegurar con los países que tiene frontera común una integración física. En este sentido es un buen ejemplo el acuerdo celebrado recientemente con Bolivia para el aprovechamiento del carbón; los proyectos de coinvertión, las centrales eléctricas con Paraguay y tengo entendido que también marcha bien un proyecto de coinvertión en una central eléctrica con Argentina.<sup>3</sup>

Por su parte, el Secretario mexicano de Industria y Comercio inició su exposición haciendo una crítica del modelo anterior de crecimiento económico seguido por México, basada en los siguientes puntos: *a*) la desigualdad regional "amenazaba" con crear un colonialismo interno, "y esto es injusto, es explosivo y es un cuello de botella para un desarrollo sano"; *b*) los resultados numéricos del desarrollo (que produjeron una "borrachera") ocultan "terribles" desigualdades. Por otra parte delineó la nueva concepción y estrategia del desarrollo mexicano: *a*) "humanista" o sea "compartido" ya que busca una distribución equitativa de los beneficios, a fin de convertirlo en "tarea nacional"; *b*) "independiente", ya que reconoce la necesidad del capital extranjero, pero "en la medida en que no establezca esquemas de subordinación", que no desplace a empresas nacionales y que se ajuste a los objetivos y políticas de desarrollo y en este sentido se expidió la ley de inversiones extranjeras; *c*) la sustitución de importaciones continuará siendo el factor de crecimiento y como prácticamente ya no se importan bienes de consumo, "existe un amplio campo para desenvolvemos en el mercado de bienes intermedios y de capital"; *d*) la protección a la industria disminuirá paulatinamente a fin de hacerla competitiva para que sea capaz de lanzarse a los mercados externos; *e*) descentralización industrial; *f*) estímulos a las industrias fabricantes de bienes de capital y de artículos de primera necesidad; *g*) creación de industrias agropecuarias que permitan la incorporación del campesino a las actividades industriales.

Todas estas medidas, añadió el funcionario mexicano, se llevan a cabo dentro de un nuevo estilo de gobierno que calificó de "democracia llevada a una operancia real y cotidiana", por la participación de los interesados en las decisiones y discusión de los problemas. Al mismo tiempo reiteró el respeto a la libertad "como un derecho fundamental del hombre", y a la

<sup>3</sup> *Id.*

iniciativa privada, que constituye “uno de los factores o motores más importantes del progreso”. En síntesis, definió el camino como uno de “libertad con justicia”.

Con respecto a América Latina, el licenciado Campillo señaló: “somos definitivamente integracionistas”, pero es necesario superar el aspecto comercial para alcanzar “la complementación industrial”, añadiendo, que de los 20 convenios de complementación que se han firmado hasta ahora, México y Brasil participan en 13, “pero hay que ponerlos en marcha y hay que acelerarlos”. Los mercados de México y Brasil, continuó, representan las dos terceras partes de la población latinoamericana lo cual favorecerá economías de escala que permitirán “lanzarnos a venderles a terceros países”. Por último cabe mencionar que el mismo funcionario explicó las bondades del organismo latinoamericano propuesto por el presidente Echeverría en Lima, días antes, en términos de las ventajas que podría proporcionar para la defensa de los precios de las materias primas, así como de la mejor capacidad de compra de bienes de capital y tecnología.

En las exposiciones formuladas destaca la existencia de varios problemas comunes a los dos países: *a)* necesidad de adentrarse en las mejores condiciones posibles en la producción de bienes intermedios y de capital; *b)* urgencia de aumentar la capacidad competitiva de la industria; *c)* la concentración regional y personal del ingreso que obliga a una apertura hacia el exterior. Difieren, en cambio, en varias de las estrategias adoptadas para enfrentar los problemas anteriores particularmente en cuanto a *a)* el papel del capital extranjero; *b)* la importancia asignada al mercado interno y *c)* la actitud frente a América Latina. Sobre este último punto conviene subrayar que aunque los dos países consideran a América Latina como un mercado adicional, no sólo para la exportación de mercancías sino para la realización de inversiones, cada uno de ellos ha adoptado estrategias que difieren radicalmente.

#### POLÍTICAS DIFERENTES HACIA AMÉRICA LATINA

La política brasileña frente a América Latina se ha caracterizado por una marcada ambigüedad pues a pesar de que el país continúa oficialmente adherido a los propósitos de integración regional, en la práctica se comporta como una emergente potencia mundial que considera contar con recursos suficientes para consolidar en forma separada su propio desarrollo. Por ello mantiene con los países de la región “un bilateralismo

correcto pero distante”<sup>4</sup> que le ha permitido gran flexibilidad en sus relaciones con el resto del mundo, pero que ha creado, en Latinoamérica, la imagen de un país que ha concertado con los Estados Unidos “un pacto implícito de subimperialismo”.<sup>5</sup>

Frente a esta imagen “subimperialista”, México se ha esforzado por crear una radicalmente diferente, que podría denominarse —valga la expresión— “solidarista”. La propuesta para una Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, la ayuda brindada al régimen chileno de Unidad Popular y el acercamiento a los países del Tercer Mundo constituyen los ejemplos más significativos de ello. Estos temas ya han sido estudiados con amplitud por varios autores,<sup>6</sup> por lo cual aquí se mencionarán solamente las nuevas tesis expuestas por el presidente Echeverría, durante su viaje, sobre el concepto de desarrollo, así como algunas de las proposiciones formuladas.

Fue en Quito, primera escala en el continente sudamericano, donde el presidente Echeverría hizo una revisión de las teorías sobre el desarrollo. Señalando la necesidad que existe de descolonizar “los conceptos de liberación económica”, denunció las tesis sobre las “etapas” del crecimiento y añadió: “el subdesarrollo, se origina en la dependencia y en la explotación”.<sup>7</sup>

La propuesta mexicana de Carta de los Derechos y Deberes de los Estados no se hizo:

... en nombre de oligarquías postergadas que piden concesiones a oligarquías preeminentes. Lo hacemos en favor de los sectores populares que demandan niveles dignos de existencia.

Las reformas que deben realizarse, añadió el Presidente, deben traducirse en un “beneficio generalizado y no en una nueva fuente de desigualdad interna”, pero estos esfuerzos serían estériles si no se lleva a cabo una lucha conjunta por lo que:

Es imperativo articular nuestras decisiones dentro de un programa general establecido de común acuerdo; es preciso dar vida a

<sup>4</sup> Helio Jaguaribe, *El Brasil y la América Latina*. Documento presentado en la reunión celebrada en el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL), celebrada en Buenos Aires del 3 al 5 de julio de 1974. Mimeo.

<sup>5</sup> *Id.* El editorial de *Jornal de Brasilia* publicado durante la visita del presidente Echeverría a Brasil es un alegato en contra de la imagen de que el país está ejerciendo “cualquier suerte de imperialismo”. Reproducido por *El Día*, México, 24-VII-74.

<sup>6</sup> Ver *Foro Internacional*, Nos. 50 y 56 que fueron consagrados a la política exterior de México.

<sup>7</sup> *El Día*, México, 12-VH-74.

un proyecto viable que actúe por encima de las simples denuncias verbales.

Esta idea de conjugar esfuerzos se tradujo en la proposición, formulada en Lima, de crear un organismo exclusivamente latinoamericano y que constituye —sin duda— una de las iniciativas más importantes del viaje, ya que de concretarse significaría un cambio importante en las relaciones de América Latina con los Estados Unidos y, por ende, podría influir para que Brasil definiera el alcance de su solidaridad con América Latina. Sería demasiado largo incluir aquí todas las funciones que tendría a su cargo el nuevo organismo, pero conviene señalar al menos las más importantes: defensa de los precios de las materias primas, coordinar las estrategias de comercialización y empleo de recursos naturales y el fortalecimiento del poder de compra de bienes de capital y tecnología.

Sin esperar a la creación del organismo latinoamericano, el presidente apoyó en Costa Rica a la empresa centroamericana comercializadora de café y anunció el ingreso de México a la Unión de Países Exportadores del Banano (UPEB), que se encuentra en formación. Asimismo, ofreció sus buenos oficios para gestionar el ingreso al mismo de Ecuador, lo cual, hasta el momento, no se ha logrado.<sup>8</sup> También hay que mencionar la proposición formulada al gobierno de Perú para crear una asociación de productores de plata y el convenio suscrito con Argentina, para la defensa del precio del azúcar, abierto a la firma de todos los países productores.

Dentro de esta política la visita a Argentina constituyó una de las piezas claves de la estrategia mexicana. Según cierta prensa hubo “veladas protestas” de Itamaratí debido a que en el momento de invitarse al presidente a visitar Brasil no se sabía que Argentina estaría incluida en el itinerario.<sup>9</sup> Independientemente de la veracidad de esta información, lo que importa destacar es el marcado apoyo de Echeverría a la continuidad del régimen constitucional en un momento de crisis interna, producida por el fallecimiento del general Perón, apoyo similar al proporcionado al gobierno de Salvador Allende. Pero más importante aún fue la proposición de

<sup>8</sup> La UPEB es una iniciativa de Costa Rica a la que se adhrieron Colombia, Panamá y Honduras. Una primera reunión tuvo lugar en San José, en mayo de 1974 y posteriormente en la isla Contadero se reunieron los jefes de gobierno de Costa Rica y Panamá con el presidente electo de Colombia, López Michelsen, en junio del mismo año. Ecuador, principal exportador de banano no ha querido adherirse argumentando que solamente la comercialización del fruto se encuentra en manos de las compañías extranjeras. La reunión constitutiva de la UPEB tendrá lugar en Panamá el 17 de septiembre de 1974.

<sup>9</sup> “Los enigmas de una visita”. *Oiga*, Lima, Perú, 12-VII-74. Año XII, No. 583.

estrechar relaciones, dirigida, al parecer, a contrabalancear la influencia de Brasil y el papel de líder regional que le asignó el ex-presidente Nixon cuando afirmó que para donde se incline Brasil se inclinará el continente:

Las relaciones entre países con grado semejante de desarrollo —afirmó Echeverría— forman el más sólido sustento para poner en marcha un vigoroso y eficaz sistema de cooperación regional. La definición de metas comunes y la amplitud de los acuerdos e intercambios entre México y Argentina, redundarán en beneficio de nuestros pueblos y serán *una aportación decisiva para el equilibrio político y para el progreso de todo el continente*.<sup>10</sup>

Uno de los primeros signos visibles de esta solidaridad lo constituye el apoyo de México a Argentina en uno de los puntos más graves de sus diferencias con Brasil: el de la posible modificación de la cuenca del Río de la Plata por los proyectos hidroeléctricos brasileños. A este respecto se lee en el documento citado:

En tal sentido subrayan la obligación de todas las naciones para que en la ejecución de sus políticas y planes de desarrollo aseguren que no se perjudique el medio ambiente de otros Estados.<sup>11</sup>

Sin embargo, fue en Venezuela donde las tesis y proposiciones en pro de la unidad latinoamericana, sostenidas por el presidente Echeverría, resultaron mejor acogidas. Ante todo porque fue el único país que se adhirió plenamente a la proposición formulada en Lima de crear un organismo permanente de cooperación y consulta exclusivamente latinoamericano, ya que tanto Argentina como Perú, sólo prometieron estudiar el proyecto al igual que Brasil. Por otra parte, México contó con el franco y decidido apoyo de Venezuela para incrementar su vinculación con el Pacto Andino. Este apoyo resulta de especial interés ya que el golpe de estado en Chile había privado a México de un valioso aliado dentro del Pacto. Pero, además, el apoyo venezolano llega en un momento en que, gracias a los in-

<sup>10</sup> *El Día*, 20-VII-74. El cursivo es mío.

<sup>11</sup> *Id.* Argentina sustenta la tesis de la obligatoriedad de consultas previas en la explotación de recursos naturales compartidos por dos o más Estados, en tanto que Brasil sostiene que una simple comunicación es suficiente. En diciembre de 1973, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó una resolución favorable a las tesis argentinas, a la que se opusieron Brasil, Bolivia y Paraguay mientras que Uruguay se abstuvo. Para algunos observadores esa votación fue la causa por la que se pospuso la VI Conferencia de Cancilleres de los países de la Cuenca del Plata que debería celebrarse en el mes de diciembre del mismo año en Buenos Aires, que se llevó a cabo en junio de 1974. *El Día*, México, 10 y 11-VI-74.

gresos extraordinarios que este país ha recibido por el aumento reciente en los precios del petróleo, está llamado a jugar un papel de primera importancia dentro de la asociación.

La entusiasta recepción que se prodigó al presidente Echeverría puede explicarse en función de la cercanía existente entre los dos regímenes, del interés que las tesis mexicanas sobre la libre disponibilidad de los recursos naturales representan en estos momentos en que Venezuela plantea la nacionalización del petróleo, y por los conflictos fronterizos con Brasil. En efecto, dentro de los esquemas continentales de seguridad elaborados por los ideólogos brasileños, la Guyana (sobre la que Venezuela tiene reclamaciones) es considerada, al igual que Uruguay, un punto prioritario.<sup>12</sup>

A su vez, el presidente Echeverría apoyó abiertamente los programas venezolanos tendientes a nacionalizar el petróleo y prometió que en caso de que “los intereses petroleros internacionales” trataran de boicotear al país, México haría lo necesario para ayudar a Venezuela. También reiteró el presidente una de sus tesis de política exterior en la que ha innovado las tradicionales prácticas de la diplomacia mexicana y que había sido sostenida con motivo del golpe de Estado en Chile: la de que México no es indiferente a lo que ocurra en otros países latinoamericanos. En el discurso pronunciado en la Casa Amarilla afirmó:

Los atentados contra nuestra soberanía no sólo ocurren dentro de nuestras respectivas fronteras. Ésta se ve amenazada cada vez que en un pueblo hermano triunfa la intervención extranjera, cuando se sacrifica la democracia o se claudica ante las pretensiones colonialistas. Se consolida, en cambio, cuando alguna de nuestras naciones se compromete en el propósito común de liquidar la dependencia.<sup>13</sup>

### ¿RIVALIDAD O COOPERACIÓN?

Las declaraciones y proposiciones formuladas durante el viaje sugieren la existencia de un enfrentamiento de actitudes y políticas entre México y Brasil que encontraría sus fundamentos en razones de orden económico,

<sup>12</sup> Sobre las preocupaciones venezolanas ver E. González, “La presencia de Brasil en sus fronteras”, *El Día*, México, 23-I-74. También Ruy Mauro Marini, *Subdesarrollo y Revolución*, pp. xiv y ss. México, Siglo XXI, 5a. edición.

<sup>13</sup> *El Día*, 26-VII-74. Cuando el golpe de Estado de Chile, sin mencionar directamente este país, el presidente Echeverría manifestó: “La destrucción de la libertad, donde ocurra, jamás será para los mexicanos algo ajeno y distante. Toda acción en contra de un pueblo libre disminuye la libertad total y en esa medida nos afecta insoslayablemente.” Ver *Excélsior*, México, 17-IX-73.

como en otros exclusivamente políticos. Esta tesis parece apoyarse en las reservas frente a Brasil manifestadas por el gobierno mexicano durante los primeros años de la gestión del presidente Echeverría (la primera misión comercial mexicana a Brasil se envió solamente en julio de 1973), en los adversos comentarios de prensa que en diversas ocasiones se han hecho en los respectivos países y, sobre todo, en la frialdad con que según algunos observadores fue recibido el presidente Echeverría en Brasil.

Sin embargo, de la simple lectura de los comunicados conjuntos expedidos en Brasilia y Buenos Aires se aprecia que el nivel de cooperación que se estableció con Brasil es en realidad muy superior. Mientras que en Argentina hubo un intercambio de notas entre los ministros de Relaciones Exteriores en que se sugieren áreas de colaboración científica y tecnológica, el comunicado conjunto expedido en Brasil constata la firma de un convenio de cooperación turística, otro de transportación marítima y la firma de un protocolo entre el Banco Nacional de Desarrollo Económico de Brasil y Nacional Financiera de México mediante el cual se constituyen grupos mixtos para el estudio de problemas relacionados con "la producción y abastecimiento de aluminio, estaño, cobre, níquel, plomo, zinc, roca fosfórica, azufre, mineral de hierro, celulosa y papel, industria siderúrgica y *producción de bienes de capital*". También cabe mencionar la creación de comités permanentes de la Comisión Mixta Brasil-México y "la particular satisfacción por las numerosas entrevistas y entendimientos entre empresarios mexicanos y brasileños". Los industriales de ambos países, por su parte, expidieron un comunicado en el que anunciaron la concertación de once acuerdos de transferencia de tecnología, ocho coinversiones, once acuerdos de intercambio comercial y varios planteamientos tendientes a agilizar las relaciones comerciales y económicas entre los dos países.<sup>14</sup> El Secretario de Industria y Comercio de México también mencionó, al regreso, que de los 50 acuerdos de coinversiones suscritos durante el viaje los de mayor envergadura fueron firmados con Brasil, Venezuela y Perú, los más numerosos con Ecuador y Perú y resalta que Argentina no es mencionada. Para el gobierno mexicano era difícil suscribir acuerdos a largo plazo ya que el vacío de poder que se creó a la muerte del general Perón abrió en ese país la puerta a la lucha de facciones y quizá a una nueva intervención militar.<sup>15</sup>

Por otra parte fueron muy significativos los comentarios formulados por la prensa brasileña con motivo de la visita presidencial, ya que en general subrayaban que las posibilidades de cooperación entre "las dos mayores

<sup>14</sup> *Id.* 23-VII-74.

<sup>15</sup> *Excelsior*, 1-VIII-74.

potencias de América Latina” eran más importantes que las divergencias existentes en algunos campos de política exterior. *O Estado de São Paulo* llegó incluso a proponer una *entente* entre los dos países y un reparto de zonas de influencia ya que, según el diario, la “dictadura constitucional” existente en México, lo acerca —políticamente— más a Brasil que a Venezuela. Asimismo destacaron que en 1973 México fue, después de Brasil, el país latinoamericano que recibió un volumen mayor de inversión extranjera. “Los hechos —afirmó *Folha de São Paulo*— dominan las intenciones.”<sup>16</sup>

Este pragmatismo prevaleció también en las interpretaciones de la prensa brasileña sobre los motivos del viaje del presidente Echeverría a Sudamérica, que fue explicado en términos de prestigio interno, de recuperación del liderazgo de los países de lengua castellana en el continente (liderazgo que se vio amenazado por el general Perón) y, sobre todo, en términos de mejorar la capacidad mexicana de negociación frente a los Estados Unidos.<sup>17</sup>

Sin embargo, el tono de estos comentarios y “la ausencia de conflictos de ninguna especie” entre los dos países, subrayada por el presidente Geisel durante la visita de su colega mexicano, no fueron suficientes para ocultar la existencia de importantes divergencias en las políticas de los dos países. Ciertamente, éstas no se agotan en las diferentes estrategias adoptadas frente a los problemas planteados por el proceso de crecimiento económico (que finalmente en el caso de México no han sido seriamente aplicadas) ni tampoco en las divergentes posiciones existentes en algunos campos de política exterior, como sería el caso de Cuba. A este respecto, el “pragmatismo responsable” de la política exterior brasileña acaba de comprobarse con el anuncio de establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular China y por ciertos signos de flexibilidad con respecto a Cuba.

Los puntos de conflicto se originan más bien en la política expansionista brasileña en Sudamérica que paulatinamente ha ido extendiendo su órbita de influencia. El problema para México no es competir con Brasil por el control del hierro y gas boliviano o por el potencial hidroeléctrico de Paraguay sino radica en el hecho de que conforme Brasil incorpore verdaderos satélites, ello aumenta su capacidad de negociación con los Estados Unidos y disminuye automáticamente la de México. Esto sí constituye un

<sup>16</sup> Los comentarios, formulados principalmente por *Jornal do Brasil* y *O Estado de São Paulo*, fueron reproducidos parcialmente por *El Día* (15, 16, 23, 24, 27 y 31 de julio) y *Excelsior* (22 y 24 del mismo mes).

<sup>17</sup> *El Día*, 31-VII-74.

punto delicado para el país, ya que desde la adopción de medidas unilaterales por el presidente Nixon en agosto de 1971 se vio que la supuesta existencia de "una relación especial" constituía una ilusión. Desde esta perspectiva parecen acertados los comentarios de la prensa brasileña sobre los motivos del viaje del presidente Echeverría a Sudamérica acerca de que México buscaba cierto liderazgo que mejorara su capacidad de negociación con los Estados Unidos. Asimismo es plausible pensar que entre los dos países no se irá ni a la colaboración total ni a la rivalidad absoluta sino más bien a una *cooperación antagónica*.

### CONCLUSIONES

El acercamiento de México al gobierno de Unidad Popular de Chile marcó el inicio de una política "comprometida" en el continente sudamericano que se llevó a cabo bajo un signo "tercermundista". La ayuda efectiva prestada al régimen de Salvador Allende y la vinculación al Pacto Andino constituyeron los signos más visibles del deseo mexicano de estrechar relaciones con aquellos países comprometidos con el cambio y deseos de obtener un grado mayor de autonomía. El golpe de Estado en Chile privó a México de un valioso aliado y constituyó, además, un avance de las "fronteras ideológicas" proclamadas por Brasil.

El entusiasta apoyo de Venezuela a las tesis y proposiciones formuladas por el presidente Echeverría en el curso de su viaje, así como los acuerdos firmados, permiten suponer que este país constituirá el nuevo punto de apoyo de la política mexicana frente al Pacto Andino, y para la eventual constitución de lo que el presidente Echeverría denominó en Caracas el "eje latinoamericano". Con respecto a la rivalidad brasileña-argentina parece difícil que se adopten medidas concretas que instrumenten las declaraciones oficiales hechas en Buenos Aires. Verbalmente por lo menos, se continuará apoyando al gobierno posperonista, ya que constituye en la actualidad un contrapeso al expansionismo brasileño.

Por último cabe preguntarse sobre las perspectivas de la posición "tercermundista" de la actual política exterior de México. Ante todo hay que recordar que estas posiciones se basan en el fortalecimiento del Estado, el apoyo al capital nacional, la diversificación de la dependencia, la búsqueda de mercados externos y de alianzas y, cuando es posible, en la adquisición de la capacidad nuclear. La impugnación del orden económico internacional y de la política de bloques por parte de los defensores del tercermundismo tiene como objetivo mejorar su capacidad de negociación con el exterior y obtener una participación mayor en el orden mundial.

Por lo mismo conviene hacer una sumarisima revisión de algunas de las condiciones internas que enfrenta el proyecto mexicano.

En lo interno, el elevado ritmo de inflación constituye una amenaza a la "unidad nacional" sobre la que se fincó el crecimiento del país, y ha provocado enfrentamientos hasta ahora verbales entre las clases sociales. El régimen, que se ha comprometido con estrategias "justas" de desarrollo, se ha visto obligado a apoyar, por lo menos parcialmente, las reivindicaciones obreras. Por otra parte, las posiciones internacionales sostenidas por el presidente Echeverría no han sido comprendidas, o no han querido ser aceptadas, por la mayoría del sector privado, que demuestra poco interés por un desarrollo autónomo y que temeroso, además, de cualquier tipo de movilización popular, se inclina por la aplicación de un modelo de desarrollo similar al brasileño.<sup>18</sup>

En lo externo, los considerables esfuerzos realizados para disminuir la dependencia económica y tecnológica de los Estados Unidos, mediante un acercamiento a Japón, Europa y la URSS principalmente, no han dado aún los resultados esperados. En el plano bilateral, las relaciones con los Estados Unidos continúan enfrentando una cierta indiferencia del gobierno norteamericano para resolver positivamente los problemas existentes, como el de los braceros, a pesar de las manifestaciones exteriores de amistad entre funcionarios de ambos gobiernos.

Por otra parte, la respuesta de los países de América Latina visitados, a la proposición de crear un organismo exclusivamente latinoamericano que permitiera replantear las relaciones con los Estados Unidos, defender los precios de las materias primas y mejorar la capacidad de compra de los países de la región, no ha sido muy favorable. Como se indicó anteriormente, salvo Venezuela, que se adhirió a dicha iniciativa, los demás gobiernos tan sólo prometieron cortésmente estudiar dicha proposición. Entre otros países, es probable que se cuente con la simpatía de Costa

<sup>18</sup> El presidente de la Confederación de Cámaras de Comercio que formó parte de la misión comercial enviada a Brasil en 1973 elogió a su regreso y puso de modelo el ejemplo brasileño, añadiendo: "En México estamos perdiendo el tiempo y sacrificando al país con declaraciones demagógicas." Ver *Excelsior*, 6-VIII-73. Asimismo es de mencionar que mientras se encontraba el Presidente en Latinoamérica, el asesor general del mismo organismo declaró: "el sector empresarial siente indispensable hacer una fuerte llamada de atención hacia el poder público para que haga prevalecer las garantías constitucionales y elimine los embates de los profesionales del caos". *Excelsior*, 27-VII-74. A su vez el presidente de la Cámara Americana de Comercio declaró por la misma fecha que los inversionistas norteamericanos han manifestado durante el presente año, una tendencia a no invertir pues esperan conocer a fondo la interpretación que se dé a la Ley de Inversiones Extranjeras. *El Día*, 26-VII-74.

Rica, Panamá y Colombia, con las reservas de Bolivia, Paraguay, Uruguay y, desde luego, con la oposición de la junta militar chilena.

Todas estas consideraciones, a las que habría que añadir muchas más, pueden ayudar a comprender el porqué de la existencia de ciertas actitudes que parecen contradecir la política tercermundista del presidente Echeverría. Por otra parte, plantean algunas dudas sobre su posible continuación una vez que se realicen las elecciones de 1976 y un nuevo gobierno asuma la dirección del país.